

Taller n° 1.

# *QUID PRODEST.*

---

*De la instalación a la búsqueda.*



### **Esquema general:**

Explicación introductoria y ambientación. Montaje 10 min.

1. **Lectura personal** del documento: subrayando y anotando pensamientos en ambiente de silencio. 20 min.
  
2. Tiempo personal **reflexión y oración:**
  - a. Preguntas para la reflexión personal por escrito. 30 min.
  - b. Oración con el texto. Anexo "Lectio Divina". 30 min.
  
3. **Puesta en común** de la reflexión y del tiempo personal de oración. 45 min.
  
4. Conclusión con canon y oración final. 5 min.

**Duración total: 2h 30 min.**

TALLER 1: *QUID PRODEST. De la instalación a la búsqueda.*

TALLER 2: *PATRIS MEI. De la superficialidad a la profundidad.*

TALLER 3: *CARITAS CHRISTI. Del egoísmo a la oblatividad.*

TALLER 4: *SPIRITUS DOMINI. De la pasividad a la creatividad.*

## **I. Explicación introductoria y ambientación.**

## **II. Lectura personal del documento: subrayando y anotando pensamientos en ambiente de silencio.**

### **1. ¿Puede cambiar mi vida?**

La libertad humana existe encarnada y sólo encarnada. Por eso, los deseos de cambio, de nuevas decisiones, para que sean realizables deben contar con la estructura personal, la propia historia, el entorno sociocultural, las opciones tomadas, las experiencias tenidas, los hábitos adquiridos... Entender la libertad como no-determinada, como posibilidad abierta a cualquier logro, es ignorar el carácter finito y encarnado de la persona. E ignorar el carácter finito y encarnado de la persona es vivir desde los sueños infantiles de omnipotencia, es decir, vivir manteniendo la ilusión de que todo puede ser conseguido o de que existe un “padre”, que a veces algunos llaman “Dios”, que resolverá todas las dificultades y nos alcanzará el “fruto” deseado.

El estado natural de la persona humana es la dependencia. Las libertades son siempre fruto de un largo proceso de liberación. Parece torpe decir, sin más, que somos libres, como si serlo fuera una propiedad ya conseguida, recibida sin esfuerzo. La Libertad, en abstracto y con mayúsculas, es un “licor engañoso” que nos calienta la “boca” hasta hacernos perder el “seso”. Adelantaríamos más hablando de liberaciones con minúsculas, minuciosas, peleadas y frágiles. Liberaciones pequeñas que nos obligan a convivir con la humildad y ambigüedad de lo humano, la ambigüedad y humildad de nuestra vida.

La “herencia” más agridulce legada por los sueños infantiles de omnipotencia que se prolongan en los “grandes ideales” aparentemente adultos (continuamente hablados, discutidos, reflejados en proyectos personales y comunitarios) consiste en la incapacidad para aceptar los altibajos de la vida, para aceptar una vida humana, demasiado humana y, al final, casi siempre, el resultado es una desconfianza absoluta en la eficacia del esfuerzo cotidiano, en la posibilidad de un cambio peleado en la pequeñez de la vida diaria.

- La ambición por las grandes cosas nos impide vivir lo pequeño de cada día...
- La ambición por las grandes cosas nos impide valorar el pequeño paso cotidiano...
- La ambición por las grandes cosas nos impide asumir la humildad del pequeño paso diario...

A quienes hemos habitado largo tiempo en el “mundo mágico” de los “grandes ideales” nos cuesta aprender la paciencia, la perseverancia, la disciplina, la dureza de las cosas humanas. Nos cuesta tolerar la “pequeña vida” en un mundo común y corriente, en un mundo humano, demasiado humano. Y, entonces, cuando la “magia” de los “ideales” desaparece, la gran tentación comienza a romper nuestra vida: los “ideales” son engañosos, nos decimos, porque su legado es siempre la insatisfacción y el sufrimiento. Por eso, nos decimos, mejor vivir en la mediocridad y aceptar la imposibilidad del cambio.

Estos son los extremos:

## V. Conclusión con canon y oración final.

**Canon:**

*Tendré para con Dios  
Corazón de hijo,  
Para conmigo mismo, corazón de juez  
Y para con el prójimo,  
Corazón de Madre (Bis).*

**Oración:**

*Padre, de Ti hemos recibido la gracia de la vocación seglar claretiana.  
Hemos sido llamados por Ti, somos llamados por Ti cada día,  
a ser servidores de la Palabra entre nuestros hermanos.  
Queremos vivir desde las raíces tu don y tu llamada,  
porque sabemos que éste es el camino de la felicidad.  
Por eso te pedimos que nos ayudes a descubrir juntos  
lo que Tú nos ofreces y lo que quieres de nosotros,  
Concédenos la capacidad de superar los obstáculos  
que nos impiden una respuesta generosa.*

*Visítanos con tu alegría para que no desfallezcamos a lo largo del  
camino.*

*Caldéanos en la fragua de tu amor hasta que lleguemos a configurarnos  
con tu Hijo Jesucristo, cuyo amor nos urge a todos al anuncio del  
evangelio.*

*Amén.*

✘ Ha vivido un proceso de identidad personal, aprendiendo a obrar desde un centro personal y tomando actitudes autónomas ante la existencia.

✘ Tiene un proyecto coherente de vida, que implica una visión de la vida elaborada personalmente, no sólo aprendida, sino vivida a través de experiencias configuradoras: amor, trabajo, compromiso ético, relación con Dios...

✘ Sabe equilibrar, sin mayores tensiones, el corazón y la cabeza, la afectividad y la razón.

✘ Se muestra tal cual es, sin tener que ocultar lo que siente o piensa.

✘ Vive las pulsiones de autoafirmación y sexualidad como compañeras de camino, no como enemigas.

✘ Tiene bien unificada su historia personal. Percibe la unidad de sentido desde la infancia hasta ahora. Reconciliado con su historia, no renuncia a nada de lo vivido, ni a lo satisfactorio ni a lo frustrante. No necesita “teorías” para justificar lo injustificable. En definitiva, ¿por qué Jesús ha planteado a Pedro - y te plantea a ti- la pregunta “¿merece la pena vivir así”? Porque hay experiencias humanas que impiden o posibilitan aceptar su propuesta, la propuesta del Reino de Dios.

#### IV. Puesta en común de la reflexión y del tiempo personal de oración.

• la ilusión de cambiar de golpe, en función de la propia insatisfacción, proyectada en el mundo mágico de los ideales, en la “fantasía” de deseos no-encarnados;

• el escepticismo que abandona toda esperanza de cambio y se conforma resignadamente con lo logrado, con la mediocridad de lo conseguido.

#### CONCLUSIÓN

***¿Es posible un camino entre los dos extremos? Lo es ¿Es posible el cambio? Lo es. Discernir con claridad qué es lo que puede cambiar en nuestra vida es el gran secreto de este cambio posible.***

*“Yo he sido un siervo inútil, que no he negociado como debía con el talento que me habíais entregado. Pero, Señor, os doy palabra que trabajaré” (Claret, Aut. 35)*

*Por eso te invito a que sigas leyendo despacio, sintiendo, haciendo luz interior...*

#### 2. ¿Qué puedo cambiar en mi vida?

Vamos a comenzar respondiendo a estas dos preguntas:

*¿Puede cambiar mi temperamento?*

*¿Puede cambiar mi comportamiento?*

Es muy importante que con la ayuda del texto que te ofrecemos vayas encontrando pistas para tu vida.

## 2.1. ¿Puede cambiar mi temperamento?

Antes de responder tenemos que ponernos de acuerdo a qué nos referimos con esa palabra. Pues bien, dicho con palabras sencillas, “temperamento” es el conjunto de “herramientas” que la naturaleza nos ha otorgado (y que desde una visión creyente entran en el plan de Dios) para resolver el problema de la vida, para construir la propia vida. No aceptar este equipamiento básico o desear que sea de otra manera es malograr la propia vida. Por eso, vale más aceptarse a sí mismo y gozar con las posibilidades recibidas, que empeñarse en cambiar. He aquí el primer criterio de trabajo: el temperamento así definido no exige cambio, sí aceptación. Y solemos perder mucho tiempo en nuestras vidas porque “no nos gustamos a nosotros mismos”; porque deseáramos ser distintos. En el fondo o nos molesta aceptarnos o nos asusta. Pues bien, el temperamento no puede cambiar, sí mi relación con él. Y el problema es de auto aceptación.

### CONCLUSIÓN

***Soy único, original e irreplicable. Dios me quiere como soy. Dios me ha creado bueno. Mis posibilidades recibidas son suficientes para realizar mi vida. No para hacer o para ser como otros, sino para ser yo. Te encuentras frente a la tarea de aprender a vivir con el propio temperamento, experimentarlo como camino de aceptación y de gracia.***

*Proclamamos con acción de gracias la bondad de todo lo creado...  
Esta actitud nos permite crecer en libertad interior  
(Ideario del Seglar Claretiano 14)*

auto justificaciones... para preguntarte posteriormente si merece la pena vivir así.

**Para preguntarte *¿de qué sirve vivir así si estoy perdiendo mi vida? “¿De qué le aprovecha al ser humano el ganar todo el mundo si finalmente pierde su alma ? (Mt 16,26)***

*Esta sentencia me causó una profunda impresión...  
Fue para mí una saeta que me hirió el corazón”  
(Claret, Aut.68)*

## c) LECTIO DIVINA.

**Busca en tu Biblia Mt 16, 21-26 y antes de comenzar a leer contempla el “Libro” abierto tomando conciencia de que es Dios quien te habla. Es Él quien quiere dialogar contigo.**

Igual que Jesús le ha dicho a Pedro que vivir de esa manera no merece la pena, hoy te dirige a ti la misma pregunta: “¿De qué te sirve a ti vivir así?”.

*Para ayudarte a responder te ofrecemos algunos criterios para discernir cuándo estás siendo fiel a ti mismo y, por lo tanto, que merece la pena vivir así.*

✘ Una personalidad madura sabe establecer una relación adecuada entre autoestima y limitación: las limitaciones no impiden la autoestima; la autoestima no exige esconder las limitaciones.

*La conciencia de nuestra condición de criaturas,  
de nuestras limitaciones y de nuestra debilidad,  
nos hace humildes antes Dios.  
(Ideario del Seglar Claretiano 14)*

B) Piensa un momento y escribe:

- ✘ ¿Qué ha sido de tus listas de compromisos? ¿Se han cumplido alguna vez?
- ✘ Si tu actitud ante la vida se define por el puro hacer, por el hacer práctico, ¿crees que puedes sacar tiempo para escuchar con paz las necesidades de los demás o sacar tiempo para Dios?
- ✘ Si tu actitud ante la vida es la búsqueda del éxito y de la conquista de la mayor seguridad posible, ¿crees que es posible que puedas cumplir el compromiso de aceptar a los demás como son?
- ✘ ¿Vives con esperanza tu compromiso cristiano? ¿Qué señales de derrota y qué señales de resurrección existen en tu vida?
- ✘ ¿Qué compromisos nuevos has vislumbrado? ¿Son realizables? ¿Qué tendría que cambiar en tu vida para ser fiel a la llamada?
- ✘ ¿Qué ánimo: esperanza, desesperanza, aliento, desaliento... ha provocado tu oración, tu reflexión, tu esfuerzo por escribir, tu afán por personalizar?
- ✘ Por eso, lo sabio es discernir la actitud básica no racional, sino afectiva (lo afectivo es lo efectivo en nuestra vida) que define tu camino personal. No la actitud que “debería ser”, sino la actitud “que es”, llamando a las cosas por su nombre, sin miedo, con paz, sin engaños, sin

## **2.2. ¿Puede cambiar mi comportamiento?**

Esta pregunta suele preocupar a los perfeccionistas, a aquellos que creen que su comportamiento puede reducirse a un esfuerzo de voluntad. Tienden a ser “voluntaristas” y renuevan constantemente su lista de compromisos. Su frase preferida es: “tengo que...” pero pocas veces generan un cambio en su vida y, simplemente, con tantos propósitos, se autojustifican: “no volverá a ocurrir...” “mañana comenzaré...” y esto porque no saben o no quieren reconocer que el comportamiento hunde sus raíces en las actitudes desde las cuales enfrentan su vida. Actitudes que no pueden o no quieren enfrentar.

*“En todas las cosas procuraré: primero, pureza y rectitud  
de intención; segundo, grande atención y cuidado;  
y tercero, grande fuerza de voluntad”.*  
(Claret, Autobiografía, 790)

### **CONCLUSIÓN:**

**Con relación al comportamiento más vale cambiar indirectamente y de dentro (actitud) hacia fuera (comportamiento) que centrarse en el objeto directo del cambio (comportamiento).**

### **3. Lo que verdaderamente puede cambiar.**

Enfrentadas las dos preguntas iniciales, descubriremos, ahora, el camino del cambio posible. Lee muy despacio, asimila, escribe todo aquello que refleje tu experiencia personal. Recuerda que no se trata sólo de pensar,

de aprender teorías, sino de descubrir caminos de vida nueva para tu vida. Cuento con tu trabajo.

*“Somecemos a la soberanía de Dios y a las exigencias del seguimiento de Jesús todas las dimensiones de nuestra afectividad” (Ideario del Seglar Claretiano 15)*

**Lo que sí es posible cambiar es la actitud básica afectiva (talante, se dice ahora)** con que enfrentas tu vida y sus acontecimientos. Mejor dicho, esto es lo que podemos y debemos cambiar. Un último ejemplo: al hacer unos ejercicios espirituales, uno se da cuenta que lleva mucho tiempo sin hacer oración; surge el deseo de cambiar el comportamiento ¿cambiará por el hecho de imponerse un compromiso externo, un compromiso legal, un nuevo “tengo que...hacer media hora de oración todos los días? Sabemos que no. Es importante proponerse compromisos, pero siempre que hundan sus raíces en actitudes renovadas. Es decir, si mi actitud ante la vida es que yo no necesito de Dios para vivir, que yo me basto a mí mismo... ¿es posible asumir y mantener el compromiso de oración diaria?

La pregunta fundamental es, entonces: ¿cuáles son mis talentos básicos ante la vida? ¿Cuál es mi talante? Pero no conviene correr en la respuesta.

### III. Tiempo personal reflexión y oración.

A) A continuación, mientras lees, trata de autoanalizarte y **escribe en cada punto** aquello que defina con mayor precisión tu experiencia personal. Los signos de carencia, de auto aceptación pueden presentarse así:

- Sentimientos de inferioridad o superioridad con respecto a los demás.
- Continua comparación con los otros e intentos de imitación.
- “Frasas internas” que te acompañan con cierta frecuencia: “si yo fuera como...”; “me gustaría ser como...”; “si yo no fuera así...”; “a mí nadie me quiere, ni me pueden querer...”; “nadie me hace caso...”; “nadie se fija en mí...”; “no sirvo para nada...”
- Incapacidad para tomar decisiones, incapacidad para decir “sí” o “no” por miedo a perder el cariño de los demás.
- Incapacidad para soportar la corrección de los demás y los propios fallos, los errores de la vida personal. Búsqueda continua de falsas justificaciones (racionalizaciones, proyecciones) y “autocompasión” para que los otros me quieran, me justifiquen y me conviertan en centro de su atención.
- Incapacidad para la soledad. Siempre que me siento solo o siento la necesidad de tomar una decisión en soledad me angustio, me pongo nervioso, siento una gran ansiedad...
- Incapacidad para el perdón: perdonarse a uno mismo, perdonar a los demás. Rigorismo.